

Si un ser inteligente de otra galaxia, que nunca viajó al planeta Tierra, leyera los diarios de mayor tirada y los de menor también, podría pensar, con fundamento, que en este planeta no existen las mujeres y que todos sus habitantes pertenecen al sexo masculino. Si aterrizara aquí se llevaría una gran sorpresa cuando comprobara que la población femenina es mayoritaria, que realiza las dos terceras partes del trabajo mundial, que recibe como salario el 40% de lo que reciben los hombres; que es propietaria de sólo el 1% de los bienes con respecto al otro sexo, y que nada de todo esto es escrito y publicado.

Le costaría creer al inteligente extraterrestre que en un planeta en donde el capital es la base de todas las actividades humanas, esa mayoría femenina trabaja gratuitamente reproduciendo la especie y manteniendo al resto de la población la mayor parte de su vida sin que le sea reconocida esta tarea ni social ni económicamente. Y que tampoco se diga nada sobre esto en los medios de difusión, que se ocupan exhaustivamente de los derechos humanos, de la publicación de los discursos de los políticos/as y de la guerra de improperios que se cruzan entre ellos para vergüenza de la cultura.

Si el inteligente turista extraterrestre, repuesto de tantas sorpresas, quisiera adentrarse en el mundo silencioso de las actividades de las mujeres, tendría que buscar otros medios de información que no fueran los periódicos, las radios y la televisión, con excepción de EIP, que permite en este espacio mostrar una realidad trágica.

Si se reúnen tres mil mujeres en algún lugar del mundo, no se publica en ninguna parte; si se tras-

Movimiento Feminista

por María Elena Oddone

La condición de la mujer en los medios de difusión

lada de cárcel a cuatro delinquentes famosos, la nota aparece en primera plana y con fotografías. Si se mutila sexualmente a tres millones de niñas anualmente en el Africa, las organizaciones de derechos humanos no dicen nada. Pero los grandes diarios publican los comunicados de esas instituciones cuando piden la libertad de los "presos políticos", así llaman ellos a los guerrilleros que cometieron asesinatos. Si en nuestro país mueren cientos de mujeres por abortos mal hechos o por mano de sus maridos, jamás se oye por radio o televisión a alguien que hable de estos dramas. En los primeros días de este mes, por radio Rivadavia, en la audición "La vida y el canto", que conduce el locutor Antonio Carrizo, se comentó que en un país oriental habían sido ahorcados cuatro mujeres y un hombre acusados de adulterio. El hecho provocó risas y comentarios jocosos. Quien esto escribe se comunicó con la emisora y habló con una persona de la producción solicitándole que le aclarara dónde estaba lo gracioso de la noticia.

Hay que tener en cuenta que no se trata de opiniones personales, sino que se está manejando un medio de comunicación que llega a millones de personas. El 6 de este mes, en el programa "Vivir hoy", que produce María Herminia Avellaneda por ATC, habló la doctora Mabel Bianco acerca de la Convención sobre la Eliminación

de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, ley nacional 23.179. Como esa ley no se cumple (ver EIP del 10-2-89), quien esto escribe fue al canal, confiando en los repetidos llamados a la población para que participe en el programa, a cuyo fin muestran en pantalla su número telefónico. La representante del Movimiento Feminista no fue recibida por la productora Avellaneda, quien envió a una empleada a decir "que sería llamada", sin pedirle el teléfono, omisión que prueba la negativa a recibir a quien haría críticas a la funcionaria Bianco. Hay que tener en cuenta que la productora señora Avellaneda, como ATC, son sostenidos, muy costosamente, por los contribuyentes, que tienen derecho a ser informados de las leyes que no se cumplen.

¿Y si al turista extraterrestre se le ocurriera preguntar por qué en todos los programas de televisión que no sean los políticos se muestran partes del cuerpo de las mujeres? En un programa que se trasmite desde Mar del Plata se colocan números a las nalgas y senos de las mujeres mostradas, hecho que recuerda a las marcas que se colocan a la hacienda. El conductor de este programa ha atacado al Movimiento Feminista en muchas oportunidades, manifestando su "respeto y veneración a la mujer". Raúl Portal tiene un numeroso público que festeja el denigrante espectáculo de marcar senos y nalgas. Son también

responsables de esta falta de respeto a la mujer en su dignidad de persona las autoridades de canal 11 y las del COMFER. No se ha leído ninguna crítica a este programa de alto rating, que parece ser lo único que interesa. No nos equivocamos al afirmar que la condición de la mujer en nuestro país es lamentable.

Hay ocasiones en que una mujer es fotografiada y reportada. Se trata de alguien que ha logrado una situación excepcional, como ser consagrada obispo, o ser designada copiloto de una línea aérea. Sucedió en nuestro país esto último. La prensa destaca estos logros y hace de sus protagonistas la **mujer-símbolo**, que sirve para ocultar la miserable condición de las que ni pueden hacer la escuela primaria y de paso acallar las malas conciencias que exclaman ante una feminista: "Ahora hay mujeres obispos y pilotos de líneas y primeras ministras, la mujer ha progresado mucho". Se quedan tranquilos.

El humorismo en nuestro país, sea escrito o televisado, se apoya en la sexualidad de la mujer y en sus partes anatómicas. Cuando se muestra a una mujer madura es siempre idiota y desaliñada. A las lindas también se las muestra tontas, además de ser siempre engañadas y dependientes de la aprobación masculina, dispuestas a todo para conseguirla. El teleteatro "Amándote" de canal 11 en el horario de las 20

todos los días, no podría darse en otro país que no fuera latinoamericano. Es una muestra de la vejación a la condición femenina con personajes de mujeres que se humillan hasta lo inconcebible. Es también un programa de mucha audiencia.

En pocos días más la prensa sacará notas sobre el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo. Los periodistas irán en busca de las políticas, a quienes los problemas de sus congéneres no les interesan nada, por lo mismo, no los conocen. Eso no quita que hablen y salgan en fotografías, porque eso ayuda a la campaña electoral. Las escucharemos diciendo lugares comunes, como "La mujer es tan capaz como el hombre", sin que nadie les pregunte: ¿Capaz de qué es el hombre? ¿De todo lo que soportamos? ¿Quién desea esa clase de capacidad? Hablarán las funcionarias que supimos conseguir, que dirán que las argentinas hemos progresado mucho en los últimos cinco años porque tenemos democracia. Ellas estarán allí hasta diciembre de 1989 y seguirán confundiendo progreso o falta de progreso con democracia. Hablarán las diputadas y senadoras que en las respectivas comisiones legislativas, familia, minoridad y mujer, no han hecho nada que se aproxime a los problemas de las mujeres. Hablarán todas las que no cuestionan, las que responden al 80% de los medios de difusión, que son la prensa oficialista y sus voceros. De esa manera, la gran mayoría de las mujeres, las que no tienen acceso a los medios, seguirán padeciendo las consecuencias de una política antifeminista, lo que es decir en contra de sus intereses específicos, y sin saberlo, porque los medios de difusión no publican nada. □